



El océano en el orden mundial: La Implementación del poder naval en la actualidad

The ocean in the world order: The implementation of naval power today

Autor: Juan David Mora Peña 



Bing Image Creator. (2023)

El Océano en el orden mundial: La implementación del poder naval en la actualidad

Magíster

Juan David Mora Peña

Especialista en Estrategia y Geopolítica

Abogado de la "Pontificia Universidad Javeriana"

juand.mora@unimilitar.edu.co

Recibido: 31-03-2023

Publicado: 05-12-2023

Resumen

En el estudio de las relaciones internacionales, la geopolítica utiliza la geografía como herramienta para la consolidación de estrategias para alcanzar los intereses nacionales, entre estos; el océano como elemento geográfico. Lo anterior supone que, en ejercicio de los intereses los actores del orden internacional entienden que el océano es algo más que un simple límite y han logrado establecer sistemas de poder naval que pueden cumplir funciones de interrupción del comercio y debilitar la economía de grandes naciones. Este documento presenta: 1) un análisis desde las escuelas de las relaciones internacionales, 2) un análisis teórico del papel del mar en el sistema internacional en tiempos de guerra y paz, 3) la implementación de estas ideas en la geopolítica actual y, finalmente, se presentan algunas conclusiones.

Palabras Clave

- Geopolítica
- Océano
- Marina de guerra
- Orden mundial

Abstract

In the study of international relations, geopolitics uses geography as a tool to consolidate strategies that aim to achieve national interests, among which the ocean is a significant geographic element. This implies that, in pursuit of their interests, actors in the international order understand that the ocean is more than just a mere boundary and have managed to establish naval power systems that can disrupt trade and weaken the economy of large nations. This document presents: 1) an analysis from the schools of international relations of the international order, 2) a theoretical analysis of the role of the sea in the international system in times of war and peace, 3) the implementation of these ideas in current geopolitics, and finally, some conclusions are presented.

Key Words

- Geopolitics
- Ocean
- Navy
- World order

Introducción

En los últimos años, el mundo ha iniciado una nueva transición hacia la multipolaridad. El debilitamiento de los Estados Unidos y el ascenso de naciones como China, India o Rusia, han hecho que el mundo surgido después del 11 de septiembre de 2001, esté desapareciendo. Las amenazas ya no se reducen a escenarios abstractos en donde grupos armados ajenos a un Estado realizan actos de terrorismo o vandalismo digital. Ahora, con la invasión de Crimea en el 2014, la invasión y anexión de los óblast de Ucrania por parte de Rusia, y el ascenso político y militar de China, las estrategias de defensa nacional han vuelto a poner sus ojos en la posibilidad de un conflicto de tipo convencional.

Así, los intereses contrapuestos de las naciones ahora se ven enmarcados en la multidimensionalidad de la guerra, entre estos el océano como escenario en donde ocurren más del 90% del tráfico comercial del mundo (Uribe, 2016). A continuación, se dará respuesta a ¿Cuál es la importancia del océano en el desarrollo del orden mundial moderno?

Para eso se hará un análisis de tipo cualitativo de las teorías y hechos actuales que moldean el sistema internacional, para encontrar respuesta a la coyuntura moderna en los mares.

Desarrollo del estudio

a. ¿Qué es el orden mundial?

El concepto de orden mundial tiene en el estudio académico de las relaciones internacionales, una difícil descripción. La idea de una jerarquización de las naciones de la sociedad internacional basadas en elementos de poder que atrae especialmente, a aquellos que lo ejercen desde el realismo y el neorealismo internacional. Académicos como Hans Morgenthau, padre del realismo moderno, basa el sistema internacional en el equilibrio de poder entre los Estados (Dallanegra, 2009). Esta teoría, tiene una estrecha relación con lo dicho por otro realista de alto prestigio como Henry Kissinger (2017), Secretario de Estado de EE.UU entre 1973 y 1977, quien alude que este balance internacional es una idea de orden internacional implantada

desde la firma de la paz de Westfalia en 1648, en donde las monarquías europeas establecen un nuevo sistema basado en el respeto de la soberanía y la elección propia de un tema, que en aquella época era de especial relevancia, como la religión.

Aunque esta discusión tiene una mayor profundidad. De acuerdo con Kenneth Waltz y Stanley Hoffman, el sistema internacional tiene un orden de subordinación basada en “unidades básicas de la política mundial” (Dallanegra, 2009, p 38), es decir, un sistema en el que los países actúan como unidades pero que se regulan mediante alianzas u organizaciones multilaterales de carácter regulador, como las Naciones Unidas o la Unión Europea, generando dinámicas de interdependencia. Este orden mundial, según autores como Zbigniew Brzezinski (1998), ha tenido cambios a nivel histórico, siendo el “nuevo orden mundial” establecido desde el 11 de septiembre de 2001, durante el atentado a las torres gemelas en la ciudad de Nueva York.

Ahora bien, el mismo Kissinger (2017), quien expone la idea del orden mundial basado en el equilibrio de poder de tipo europeo westfaliano, admite y explica que el orden mundial no tiene un carácter similar en todo el mundo o en otras etapas históricas; de ahí que en su libro “El Orden Mundial”, demuestra que, en diferentes escenarios del globo, la expresión del sistema internacional se estratifique y se moldee de diversa manera. En opinión propia, en donde más se hace evidente la tesis de Kissinger es en la región euroasiática en donde el orden mundial giraba en torno a dos ejes de poder totalizadores, es decir, China y la India.

Para Kissinger (2017), el orden internacional en Asia no giraba en torno a relaciones de equilibrio, tal como se vio en las diversas guerras europeas en donde las alianzas se rompían o se formaban con tal de mantener Estados de equilibrio continental. En este caso, en contravía, el orden internacional estuvo basado en la idea de focos imperiales en donde China y la India, tenían espacios de influencia de poder, siendo para el primero toda la Costa del Este de Asia el interior, y para el segundo, el Sudeste Asiático, las Islas del Sur, y parte de Medio Oriente. En este orden mundial asiático, los Estados ajenos a estos dos estaban en una jerarquía de inferioridad y de sumisión ante el poder imperial. En el caso

de China, territorios en donde hoy están países como Japón, Corea, Mongolia, etcétera, tenían una relación de subordinación imperial hasta muy entrado el siglo XIX. Con la llegada de las potencias europeas y el ascenso del Imperio japonés como estado hegemónico del Asia Pacífico las últimas décadas del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, China tuvo que pasar por un tortuoso proceso de introducción al sistema internacional de tipo europeo. Al día de hoy, China ha entendido que debe olvidarse de su posición privilegiada en el sistema asiático para posicionarse como una potencia en un sistema internacional global u "orden mundial".

Ahora, es importante dejar en claro que la teoría realista no es la única que percibe la existencia de un orden internacional. De acuerdo con Dallanegra (2011), la teoría del idealismo sistémico también considera la existencia de un orden mundial basado en la "conformación y perfeccionamiento de organismos internacionales y, observando el creciente transnacionalismo, la posibilidad a partir de la "convergencia" entre los miembros del sistema en forma corporativa" (p. 45). Ahora, la duda recae en qué decisiones tomarán estas organizaciones conformadas por Estados. Esto solo se puede definir por los intereses nacionales de cada uno.

En tal medida, más allá de la teoría que se escoja, los intereses nacionales de cada estado llevarán el rumbo de su política externa e interna. Según Morgenthau (Rocha y Morales, 2018), anteriormente mencionado, los intereses nacionales son los que encaminan el ejercicio de poder en el sistema internacional, llevando a todo tipo de acciones, sin embargo, el principal interés nacional de todo estado se basa en su supervivencia, es decir, "el interés nacional mínimo". Estos intereses se verán traducidos en el ejercicio del poder nacional.

Con ello, para el realismo, el poder nacional está basado en unos elementos que, mediante una adecuada utilización, un Estado podrá doblegar la voluntad del contrario a favor de sus intereses. De tal manera, los elementos del poder nacional se traducen en "relativamente estables (geografía, recursos naturales, capacidad industrial, aprestos militares

población), los factores sometidos a constante cambio (carácter nacional, moral nacional, calidad de la diplomacia, calidad del gobierno) y los que combinan aspectos materiales y humanos (ciencia y tecnología, salud, educación)" (Rocha y Morales, 2018, p, 169). Con esto en mente, de acuerdo, con Bartholomees (2010), se logra encontrar, a partir de un proceso científico claro, la estrategia nacional de los Estados, enfocados, evidentemente, en la concreción de los intereses nacionales, especialmente de aquel denominado por el mismo Morgenthau como "interés nacional mínimo" o supervivencia.

Ahora, habiendo llegado hasta acá, se hará especial énfasis en uno de estos elementos que el realismo y el neorealismo consideran como de mayor importancia, el océano como actor en la geografía y conductor del orden mundial moderno.

b. El océano y el orden mundial

Habiendo hecho una breve contextualización de lo que es el orden mundial, su relación con el sistema internacional moderno y algunas tendencias académicas de las relaciones internacionales; así como los elementos que modifican este orden mundial, se pasará al estudio del océano como elemento determinante en el nuevo sistema internacional. Como se ha visto anteriormente, el océano se puede establecer dentro de los elementos relativamente estables de Morgenthau. La geografía de las naciones, es decir, la extensión del territorio, los accidentes geográficos, etcétera, permiten que el Estado establezca unos lineamientos estratégicos para su supervivencia y posterior crecimiento. En el caso del océano, hay una dicotomía importante ya que, para algunos, el océano constituye una limitación geográfica de la extensión de los Estados, mientras que, para otros, el océano está lejos de ser una limitante del actuar de los Estados, siendo, más bien, un espacio de comunicación entre naciones y de desarrollo.

Entre los segundos se encuentra el Almirante de los Estados Unidos, Alfred Thayer Mahan (2018 [1894]), creador del concepto de poder naval y del cual hoy se alimenta gran parte de la estrategia marítima de este país y gran parte del

mundo. Mahan, en su libro culmen “Influencia del Poder Naval en la Historia” inicia el capítulo de discusión de los elementos del poder naval diciendo “Sin importar todos los peligros conocidos y no conocidos del mar, ambos, viajar y traficar por mar siempre ha sido más fácil y barato que en tierra” (p, 25); es decir, aunque tiene una visión eminentemente materialista del uso del mar, responde verdaderamente al uso de este como ruta de comunicación humana y comercial.

Con esto en mente, Mahan (2018 [1894]) presenta históricamente cómo el ser humano, especialmente los grandes imperios ultramarinos, han pretendido controlar las rutas comerciales del mar, desarrollando, desde disciplinas como la geopolítica, la mejor forma de alcanzar sus intereses nacionales en un sistema internacional. Entre los grandes vencedores del uso del mar está España, Portugal, Reino Unido, los Países Bajos, Francia, los Estados Unidos de América, y hoy en día, la República Popular de China, la mayoría de ellos denominados como jugadores geoestratégicos por Brzezinski (1998) (Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido, Rusia, China, India, Japón e Indonesia).

Para Mahan (Kaplan, 2018), los Estados Unidos tenían una imperativa necesidad de crear una estrategia marítima. El sistema internacional imperialista del siglo XIX impediría que EE. UU. se transformara en una nación relevante a nivel internacional, a menos que ésta decidiera exponer un poder marítimo similar al de Reino Unido. Para ello, el mercantilismo con posiciones estratégicas ultramarinas impulsa la riqueza de su nación. Para alcanzarlo, era importante la creación de una marina de guerra que cuidara las líneas de comunicación estratégica entre el puerto y el punto de extracción de materia prima (Uribe, 2016). Además de la marina de guerra, el poder marítimo de la nación no prevalecerá mientras el país no cuente con un sistema terrestre que permita la adecuada utilización de los recursos protegidos y transportados a los puertos. La infraestructura crítica para Mahan pasaba desde los puertos hasta el sistema de comunicación terrestre que transportaba los materiales a las fábricas tierra adentro y viceversa.

A nivel militar, el poder naval de las naciones permite cortar las líneas de comunicación estratégicas del enemigo, afectando gravemente su economía y su capacidad de lucha. Incluso los Estados mayormente terrestres, como lo eran Rusia, Francia o Alemania para el momento que Mahan escribía su teoría, sufrirían al no contar con un acceso al comercio marítimo internacional.

Esta teoría de Mahan sería importante para el Profesor Nicholas Spykman, estadounidense y creador de la teoría del “*Rimland*”, contraposición de la teoría del “*Heartland*” de Mackinder. Según este, el control de los mares, más allá del comercio, tiene una importancia relevante para la defensa y la seguridad nacional de los Estados debido a que el control de las áreas litorales o creciente interna, en donde el clima y los recursos son abundantes en comparación con las estepas áridas del *Heartland* (Kaplan, 2018). El control del *Rimland*, permite ejercer influencia sobre espacios estratégicos como estrechos, y regiones mundiales en general. Con ello, se asegura de mantener a salvo recursos y una mayor capacidad de generar alianzas para la protección del Estado.

Para finalizar, este control del mar, según Geoffrey Till (2005), el control del mar permite a las naciones proteger sus rutas comerciales y asegurar su seguridad. Till entiende al mar como el inicio de un ciclo marítimo virtuoso, en el que el poder naval se relaciona con la economía, de manera similar a la que Mahan proponía. Este ciclo puede resumirse en que, a medida que la capacidad económica de un Estado crece, es posible la construcción de capacidades navales más potentes y avanzadas, lo que fortalece aún más el poder naval del Estado, permitiéndole proteger su seguridad, y por tanto, una mayor protección y expansión del comercio marítimo (Till, 2005)(Uribe, 2016).

En conclusión, el océano se convierte en un elemento fundamental para la estrategia de las naciones. El crecimiento de la capacidad naval de los actores les permite generar una influencia sobre la infraestructura económica y comercial de las naciones, contribuyendo a los elementos del poder nacional descritos por la escuela realista de las

relaciones internacionales. El control del océano permite una posición estratégica fuerte, permitiendo desde lo militar la realización de maniobras operacionales y tácticas en caso de acciones bélicas sobre las líneas de comunicación estratégicas del enemigo. Por otro lado, supone para el comercio y la riqueza de las naciones una fuente de ingreso surgida de los abundantes recursos naturales que se encuentran en el océano y sus profundidades, así como del comercio interdependiente de las naciones modernas. El objetivo, en tal medida, es alcanzar el círculo marítimo virtuoso que Geoffrey Till (2005) expone para los Estados.

Así, en caso de no tener esta visión se podrá caer en lo que Seth Cropsey (2017) denomina como “Ceguera Naval” o “Seablindness”. La definición de esta idea, en resumidas cuentas, es la subestimación de la importancia del poder naval descrito por los autores anteriores y sus repercusiones en la política nacional e internacional de los Estados. El concepto permite entrever que los tomadores de decisiones, tal como se verá a continuación, no deberán perder de vista la política oceánica de su Estado, en detrimento de sus recursos navales y comerciales.

c. Escenarios del orden mundial visto desde el océano

Tal como se ha proyectado en el artículo, el océano se constituye como un elemento esencial en el desarrollo de la riqueza de las naciones, su posición geopolítica con respecto a sus pares, y un activo más para desarrollar sus intereses nacionales. Aquellos que caen en la ceguera naval, tal como lo dispone Cropsey, pierden oportunidades y espacios estratégicos frente a sus rivales.

El sistema internacional moderno tiene unas dinámicas de materialización de los intereses de los Estados diferentes a los que se venían llevando a cabo con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial. El uso de diferentes tipos de poderes, entre estos la influencia política y la economía han tomado más relevancia, mientras el poder duro, materializado en este caso por las Marinas de Guerra han disminuido. Sin embargo, a consecuencia de los últimos hechos bélicos, los países del mundo han vuelto a tomar

conciencia de los métodos de guerra tradicionales.

Mientras en los años noventa, el enemigo internacional, especialmente de occidente, era el terrorismo internacional, la perspectiva de las nuevas guerras ha tomado relevancia.

Teorías como las de Frank Hoffman de la guerra híbrida por parte de actores de carácter no nacional, como es el caso de Hezbollah, han utilizado los métodos de la guerra convencional y no convencional con una perspectiva estratégica.

Con la llegada de la guerra en Crimea, durante el 2014, la posterior invasión e integración de los oblast de Donetsk, Lugansk, Jersón y Zaporíyia y el surgimiento de China y Rusia como potencias militares, el concepto de Geopolítica y de la amenaza de nuevos conflictos entre Estados se ha vuelto más evidente ante una problemática que nunca se ha ido (Sánchez, 2023).

Siguiendo las ideas de Mahan (2018 [1894]), las estrategias marítimas de los jugadores estratégicos en el orden mundial actual, se han enfocado en la denegación de espacios estratégicos y estrechos marítimos para el comercio internacional. Con ello, la Marina de los Estados Unidos de América, presente alrededor del mundo, hace especial hincapié en la preservación de puntos como el Canal de Panamá, el Estrecho de Ormuz, el Estrecho de Malaca, entre otros, advirtiendo y disuadiendo a cualquier estado ante la posibilidad de poder bloquear sus suministros económicos y proyectar poder sobre su territorio.

En su política para el Indo-Pacífico, los EE.UU consideran que deben tomar un papel protagónico, en contraposición con la República Popular de China (White House (a), 2022). En este documento se expone de manera clara que “en un escenario estratégico cambiante, nosotros reconocemos que los intereses de los americanos pueden avanzar únicamente si anclamos a los Estados Unidos de América al Indo -Pacífico, y fortalecemos la región en compañía de nuestros más cercanos aliados y amigos” (p, 5). De ahí es que en los últimos años hayan avanzado alianzas relevantes

de seguridad como el AUKUS y el QUAD.

Estas dos alianzas han puesto énfasis en el poder naval como base para la contención de China en el Indo-Pacífico, de ahí la transferencia de tecnología de submarinos impulsados por energía nuclear (SSN) a Australia con tecnología británica y estadounidense (White House, 2023). De igual manera, el QUAD o Cuadrilateral Alliance entre Estados Unidos, Japón, Australia y la India, ha puesto en marcha el desarrollo de ejercicios navales en puntos de confluencia naval. En el caso de Japón, ha buscado integrar a la renuente India, e implicarse en mayor medida en la contención a China.

Entre los que más han impulsado esta necesidad de mantener un Indo-Pacífico de abierto y de libre navegación está Japón. El difunto primer ministro, Shinzō Abe, en el 2016 anunció esta política que unía el océano Índico y el océano Pacífico en una sola área estratégica, que alcanzaba hasta África. La idea, según este, era evitar el impedimento de países como China de impedir el libre tráfico de mercaderías en el océano (MOFA, 2016). Para ello, atrajo a los EE. UU en una alianza que permitió su integración bajo la misma idea. Aquello ha despertado un impulso a las alianzas estratégicas de tipo político, como es el QUAD (White House (b), 2022), en contención de China en la primera y segunda línea de islas. Actualmente el actual Primer ministro Fumio Kishida ha dado un importante empuje a esta idea, acordando el cese de hostilidades diplomáticas con Corea del Sur, aliado de los EE. UU en contra de la amenaza que significa el régimen de Kim Jong-un en Corea del Norte (BBC (a), 2023).

Por su parte, en el Índico, el presidente Modi de la India se ha encontrado con la necesidad de evitar una condena abierta a la invasión de Rusia a territorio ucraniano (Frayner, 2023), pero con una China abiertamente hostil a la influencia de su país en el Índico. La política exterior de la India, liderada por Subrahmanyam Jaishankar, ha logrado mantenerse independiente a pesar de las presiones provenientes de Washington. Según Frankopan (2019), esta tendencia de la India se ha venido presentando, incluso, durante el gobierno de Donald Trump; quién criticó abiertamente al gobierno de la India y llamó la "hucha de la que todo el mundo puede

robar" (p, 187). Sin embargo, también se ha mantenido cerca del QUAD, a pesar de su necesidad de no mostrarse como un vecino hostil ante China.

La construcción de infraestructura en países dentro del espacio vital de la India, como el desarrollo de proyectos comerciales, como el puerto de Hambantota en Sri Lanka, donde ha existido presencia de buques militares chinos; y en Maldivas al tiempo que, se debaten abiertamente entre aceptar la presencia India o la china, que ya ha invertido fuertemente en la infraestructura necesaria para las islas (MOFA China, 2022). Al final, la India ha buscado en la repotenciación de su marina para contrarrestar la denominada estrategia del "Collar de Perlas" en el océano Índico. La posición resulta clave para ambas naciones debido a que, al sur de la India, entre las Maldivas y Sri Lanka, pasa más del 80% del comercio exterior de la India y el 50% de sus importaciones.

En el mismo sector, Irán se encuentra como una potencia petrolera de gran importancia. Esta "es la única vía de acceso para el Golfo Pérsico y la ruta principal de Arabia Saudita, Irán, Irak, Qatar, Kuwait y Bahrein para sus exportaciones" (Gómez, 2019, p. 90), además "aproximadamente un tercio del flujo mundial del petróleo que se transporta por vía marítima pasa por este estrecho. Esto hace que gran parte de la atención del mundo se concentre en la región" (Gómez, 2019, p. 90). Para China, Ormuz y el paso del petróleo iraní es de vital importancia, por lo cual su presencia en la región es evidente. Resulta tan clara, que el Ejército Popular de Liberación ha dispuesto su primera base naval en el extranjero en territorio de Yibuti, cerca del estrecho Bab el Mandeb, que conecta el mar rojo, y más adelante el estrecho del Sinaí, con el océano Índico (Baqués, 2019).

Ahora, el posicionamiento europeo tiene amplias repercusiones en el océano. La invasión de Ucrania ha representado para los países de la unión un reencuentro con su posición geopolítica. El crecimiento de esta alianza aduanera, política y militar, impulsada por la OTAN, del cual la mayoría hacen parte, ha hecho que los estrechos europeos vuelvan a convertirse en puntos de fricción, entre

estos el estrecho del Bósforo, Dinamarca y Gibraltar.

Esto se da en un momento en que las Fuerzas Armadas de los países de la Unión Europea van en una decadencia presupuestaria importante. Una de las importantes críticas de los EE. UU a Europa fue no haber alcanzado el 2% del presupuesto en la cartera de defensa. A consecuencia de esto, las Marinas de Guerra, entre estas la británica, han tenido un decrecimiento sustancial comparado con la magnitud que tenían 80 años antes. Esta situación ha hecho que los países europeos decidan ampliar su presupuesto de defensa para alcanzar el mínimo solicitado por los Estados Unidos; así, días posteriores a la invasión de Rusia a Ucrania, el Canciller alemán Olaf Scholz, logró acordar con los partidos de oposición el aumento necesario para poner a punto a sus fuerzas armadas, entre estas, la Marina de Guerra Alemana (Reuters, 2023).

Por su parte, el Primer Ministro del Reino Unido, durante el anuncio del acuerdo AUKUS, anteriormente mencionado, anunció un aumento del 2.5% del gasto de defensa, en respuesta a Rusia y al desafío de China en el Indo-Pacífico (BBC (b), 2023). Situaciones similares se están dando en la mayoría de las marinas de guerra en toda Europa.

Por su parte, Rusia, en contraposición con el reingreso de Europa a la geopolítica mundial, ha visto que sus esfuerzos marítimos se han visto afectados por la guerra en Ucrania. Su buque insignia, el Moskva ha sido hundido por el armamento ucraniano, afectando gravemente el prestigio de una marina de guerra que antes de la guerra se encontraba en plena renovación tecnológica. No obstante, Putin no ha permitido que esta se enlode en las aguas del Báltico o del mar de Ojotsk; es más, ha generado la multiplicación de ejercicios militares con países como China, en el mar de Japón. en el Golfo de Omán, o el mar territorial de Sudáfrica, en donde las marinas de China, Rusia y Sudáfrica realizaron un ejercicio naval.

Continuando, el Océano Atlántico, tal como lo expone el Almirante James Stavridis (2017), en su libro "Sea Power", así como lo expone Peter Frankopan (2019), se encuentra en una transición de pérdida de influencia. El crecimiento de las

economías asiáticas, el engrosamiento de las líneas estratégicas de comunicación marítima, y el cambio de visión de los EE. UU hacia el Indo-Pacífico, hace que el Atlántico, otrora protagonista del surgimiento de Occidente como la cultura hegemónica del mundo, vaya perdiendo prevalencia.

Aunque todo lo anterior es cierto, también resulta correcto admitir que, a pesar de la pérdida de hegemonía marítima, el atlántico sigue siendo una potente ruta de comunicación marítima entre América, África y Europa, de ahí que la OTAN, busque la consolidación de espacios como el Ártico. Este océano, anteriormente considerado como un mar tapón para Canadá y Rusia, debido al deshielo ocasionado por el cambio climático, se ha vuelto un espacio de lucha geoestratégica entre Rusia, Estados Unidos, Europa y China, quienes han advertido nuevas líneas estratégicas de comunicación marítima por el norte, acortando en buena parte los recorridos desde Asia hasta Europa, Stavridis (2017).

También, resulta importante para estos países, especialmente para China, evitar el posible bloqueo marítimo de estrechos anteriormente mencionados, especialmente de Malaca, por parte de los Estados Unidos y sus aliados, afectando gravemente su economía. Considera China que el norte puede suponer una nueva ruta más beneficiosa, eludiendo los objetivos y aprovechando la presencia de su aliado, Rusia, en posesión de estos mares y estas rutas.

Actualmente, Rusia y China han tomado ventaja a Europa y los Estados Unidos. La enorme flota de rompehielos de ambos países y el posicionamiento de bases navales en aquellos mares, permite que estos, especialmente Rusia, adueñan de estas nuevas líneas estrategias de comunicación marítima (Catellvi, López, Ayuso, Sánchez, Aróstegui y Estévez, 2021). Stavridis (2017) considera que los Estados Unidos han perdido la ocasión de establecer una efectiva presencia en estos espacios, otorgando a sus rivales el paso de estos buques y submarinos en aguas relativamente cercanas, afectando la seguridad nacional de los EE.UU.

Ahora, es importante no dejar de lado el Caribe, espacio en donde los Estados Centroamericanos, Suramericanos y

Norteamericanos interactúan en un espacio reducido pero con una alta densidad de líneas estratégicas de comunicación marítima, entre estas el ingreso al Golfo de México entre Florida y Cuba, y el Canal de Panamá. El primero, es el punto de ingreso de las mercaderías provenientes del Atlántico a los espacios fluviales del Mississippi, alguna vez la columna vertebral del comercio interno de los EE. UU, pero que hoy desempeña una labor de abastecimiento hídrico y comercial esencial para los Estados del Medio Oeste (Kaplan, 2018).

De igual manera, el Canal de Panamá, antiguamente espacio reservado de los Estados Unidos, pero que hoy China encuentra como un espacio estratégico para la implementación de la estrategia de la Franja y la Ruta (Gómez, 2019).

Además de los Estados Unidos, en Suramérica hay un surgimiento de renovación de las capacidades navales de todas las Marinas de Guerra. Colombia, por su lado, ha iniciado un proceso de construcción de Plataformas Estratégicas de Superficie (PES), y otro tipo de buques, gracias a la colaboración que se está haciendo entre DAMEN y Cotecmar (Saumeth, 2022). Perú, por su lado, compra una OPV, dos CPV y dos buques de cabotaje con el fin de realizar labores de soberanía y salvaguarda (Watson, 2023).

El mayor ejemplo de esta conciencia marítima suramericana es Brasil. El crecimiento de las capacidades de la Marina de Guerra Brasileña, hacen demostración de la posición económica y política de Brasil al mundo. La producción de nuevos submarinos clase Riachuelo, derivados del modelo Scorpène francés, impulsa la influencia y la presencia de Brasil en amplios espacios de América Latina (Swissinfo, 2022) e, incluso, en las costas de África. Entre otros ejemplos de esta renovación y conciencia marítima está Chile, Uruguay, Argentina, y algunos Estados centroamericanos que buscan este tipo de equipamiento para luchar contra amenazas de tipo no convencional como el crimen organizado transnacional.

Lejos se está de exponer la situación geopolítica de los mares y océanos del mundo de manera completa, sin embargo, con estos ejemplos resulta evidente que la segunda dimensión

de la guerra no queda ajena a los movimientos del orden mundial actual. Cada país cuenta con la necesidad de tener en cuenta su espacio geográfico, especialmente el mar, como una herramienta para impulsar sus intereses nacionales.

En el caso de China y los EE. UU., hay una evidente disputa hegemónica en un nuevo multipolar, en donde un variado número de jugadores geoestratégicos tienen capacidad nuclear y libre autodeterminación en el sistema moderno. Actualmente, la disuasión y la denegación tal como lo expone Eldrige Colby (2023), se ponen a la orden del día, especialmente para las Marinas de Guerra. Para EE. UU. la idea de contener a un gigante económico y militar como China recae en la modernización de sus capacidades navales, para evitar la ceguera naval, y la de mantener al día y en buen estado sus alianzas estratégicas en cada sector del mundo, especialmente en los océanos.

Conclusiones

La teoría de las relaciones internacionales ha tenido en cuenta la existencia de un orden internacional, representado en el actual sistema de naciones. Desde el realismo y el neorrealismo se ha reconocido que este sistema internacional está basado en el ejercicio del poder nacional, entre estos la geografía. Mahan, Spykman y Till, prevén en el mar, algo más allá que una simple barrera geográfica para las naciones, a un espacio de líneas estratégicas de comunicación marítima que permiten el transporte de mercaderías de forma segura y masiva en comparación con la tierra, así como un espacio para el ejercicio del poder naval en tiempos de guerra y paz en el que se basa las riquezas y la seguridad nacional.

Las naciones modernas han implementado el poder naval para el desarrollo de estrategias. En la actualidad, China ha tomado una importante ventaja en la producción naviera para mantener a salvo los espacios que considera propios o de vital importancia para sí misma. De igual manera, EE.UU, como hegemón del nuevo orden mundial lucha por reestablecer sus capacidades navales, salir de la ceguera naval y establecer estrategias de denegación de acceso a la República Popular de China en el Pacífico y el Índico.

No obstante, en un mundo multipolar, países como India, Rusia, Japón, etcétera, también ven con buenos ojos la modernización de sus capacidades navales. Tener actualizados estos elementos del poder nacional podría significar un mantenimiento de su posición en el orden mundial actual. Como se ha visto, aquellas dinámicas de poder se ven en cada uno de los espacios marítimos, incluidos en el ártico y tienen una especial relación con la situación medio ambiental del planeta.

Aunque América Latina en ocasiones hace parte de los espacios periféricos del orden internacional, o creciente externa, como denominó Spykman a los espacios alejados de la creciente interna o "rimland", el poder naval no desaparece como elemento de mantenimiento de los intereses nacionales. América Latina ha visto en la repotenciación de sus unidades de superficie, submarinas y aéreas, la posibilidad de resguardar sus mares y crear relaciones de influencia con espacios adyacentes, como es el caso de Colombia, que, gracias a su poder naval y su geografía marítima, permite tener una especial relación económica, política y militar con países del Caribe y de Centroamérica. Si Colombia alcanza sus objetivos de construcción naviera en las próximas décadas, podrá consagrarse como un punto de poder en el Caribe y el Pacífico.

Referencias bibliográficas

Abe, S (2016). Address by Prime Minister Shinzo Abe at the Opening Session of the Sixth Tokyo International Conference on African Development (TICAD VI). Ministry of Foreign Affairs of Japan. Recuperado de: https://www.mofa.go.jp/afr/af2/page4e_000496.html

Baqués, J (2019). Las claves de la presencia china en Yibuti. Global Strategy. Recuperado de: <https://global-strategy.org/las-claves-de-la-presencia-china-en-yibuti/>

Bartholomees, B (2013) U.S. Army War College Guide to National Security Policy and Strategy. Editorial.CreateSpace Independent Publishing Platform.

BBC (a) (16 de marzo de 2023). South Korea and Japan: A milestone meeting of frenemies. BBC News. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-asia-64962733>

BBC (b) (2023). Rishi Sunak announces £5bn extra defence spending during US trip. BBC News. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/uk-politics-64932951>

Catellvi, A. López, R. Ayuso, J. Sánchez, J. Aróstegui, P y Estévez, J (2021). El Ártico: ¿De La Cooperación Al Conflicto?. XLV Curso de Defensa Nacional. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2022/DT02_2022_Artico.pdf

Colby, E (2023). A Strategy of Denial for the Western Pacific. U.S Naval Institute. Recuperado de: <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2023/march/strategy-denial-western-pacific>

Cropsey, S (2017). Seablindness: How political neglect is choking American seapower and what to do about it. Editorial Encounter Books.

Dallanegra, L (2009). Toma de decisiones y construcción de poder desde el Realismo sistémico estructural. Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 104, mayo-agosto de 2009, pp. 11-50.

Frankopan, P (2019). Las Nuevas Rutas de la Seda: Presente y Futuro del Mundo. Editorial Crítica.

Fraye, L (20 de febrero de 2023). A year into the Ukraine war, the world's biggest democracy still won't condemn Russia. NPR News. Recuperado de: <https://www.npr.org/2023/02/20/1156478956/russia-india-relations-oil-modi-putin>

Gómez Díaz, Diana. A. (2019). "Puntos estratégicos para el comercio internacional en el siglo XXI: el papel del BRI", Desafíos del comercio internacional contemporáneo. Bogotá: World BASC Organization, 2019.

Hoffman, F (2009). Hybrid Warfare and Challenges. On Joint Force Quarterly Magazine. Issue 52, 1st Quarter 2009.

Kaplan, R (2018). La Venganza de la Geografía; La geografía marca el destino de las naciones. Editorial RBA.

Kissinger, H (2017). Orden Mundial. Editorial Debate.

Mahan, A (2018 [1894]), The influence of Sea Power Upon History. 1660-1783. Editorial Dover.

MOFA China (2022). Wang Yi: China y las Maldivas están Abriendo Conjuntamente un Camino hacia la Esperanza, la Prosperidad y la Felicidad. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular de China. Recuperado de: https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/yz/2737/2739/202201/t20220110_10480558.html

Reuters (10 de febrero de 2023). German defence minister pushes for 10 bln euro budget increase - Spiegel. Reuter News. Recuperado de: <https://www.reuters.com/markets/europe/german-defence-minister-pushes-10-bln-euro-budget-increase-spiegel-2023-02-10/>

Rocha, A y Morales, D (2018). El poder nacional-internacional de los Estados. Una propuesta transestructural. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, 9(1), 137-169. <https://doi.org/10.5209/GEOP.57778>

Sánchez, S (2023). ¿Ha retornado a Europa la geopolítica? En La guerra devuelve la geopolítica a Europa. El eco de Mackinder. Revista Global Affairs Journal. Center for Global Affairs & Strategic Studies Facultad de Derecho-Relaciones Internacionales. Universidad De Navarra.

Saumeth, E (29 de septiembre de 2022). Cotecmar y Damen firman el acuerdo para el diseño de las futuras fragatas de Colombia. Infodefensa. Recuperado de: <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/3907467/200-colombia-colombia-firma-damen-diseno-futuras-cinco-fragatas>

Stavridis, J (2017). Sea Power: The history and geopolitics of the world's oceans. Editorial Penguin Press.

Swissinfo, (2022). Marina de Brasil pone en operación el primer submarino construido en el país. Swissinfo.ch. Recuperado de: https://www.swissinfo.ch/spa/brasil-submarino_marina-de-brasil-pone-en-operaci%C3%B3n-el-primer-submarino-construido-en-el-pa%C3%ADs/47869962

Till, G (2005). Sea Power; A guide for the twenty-first Century. Editorial Frank Cass.

Uribe, S (2016). Estrategia Marítima, Evolución y Prospectiva. Escuela Superior de Guerra- Departamento Armada.

Watson, P (26 de enero de 2023). Perú destina 151 millones para la compra de una OPV, dos patrulleras marítimas y dos buques de cabotaje. Infodefensa. Recuperado de: <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/4153540/peru-habilita-financiamiento-opv-patrulleras-maritimas-buques-cabotaje>

White House (2022). Indopacific Strategy of The United States. United States of America. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/02/U.S.-Indo-Pacific-Strategy.pdf>

White House (2022). Quad Joint Leaders' Statement. United States of America. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/05/24/quad-joint-leaders-statement/>

White House (2023). Joint Leaders Statement on AUKUS. United States of America. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/03/13/joint-leaders-statement-on-aukus-2/>



Juan David Mora Peña

Magíster en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" de Colombia, Especialista en Estudios Políticos de la "Universidad Sergio Arboleda", Abogado de la "Pontificia Universidad Javeriana".



Copyright (c) Juan David Mora Peña



Los errores remanentes son responsabilidad de los autores.